

## **No Padre Alejandro Cortés González-Báez**

Los asuntos importantes a veces no requieren de gruesos libros para poderse resolver; en ocasiones son las frases cortas, pero llenas de sabiduría, las que nos marcan el rumbo más apropiado para alcanzar las metas o resolver nuestras dudas. Este es el caso del punto 5 de Camino —libro para facilitar la oración escrito por San Josemaría Escrivá— donde leemos: “Acostúmbrate a decir que no”. ¡Cuántos problemas y dolores de cabeza podríamos haber evitado si en vez de decir sí, hubiéramos dicho: no!

Sabemos que hay personas que son incapaces de negarse a nada, y con frecuencia lo único que consiguen es quedar mal con los demás llegando a perjudicarlos por haberse comprometido en sacar adelante asuntos de toda índole, y al final terminan aceptando que no estaban en condiciones de resolverlos, con lo cual dejan a los demás colgados de la brocha.

Con frecuencia oímos que los mexicanos tenemos muy buena voluntad, y es cierto, pero muy poquita. Lo cual nos deja ver que los buenos sentimientos no son suficientes. De esto saben mucho los esposos, tanto los hombres como las mujeres, pues con frecuencia este error suele provocar conflictos de todos los tamaños.

Uno de los problemas más comunes suele originarse en los famosos préstamos de dinero, sobre todo cuando son a los amigos, o a los parientes. Recuerdo dos consejos que me dio alguien hace varios años: “Cuando prestes dinero, hazlo con la conciencia de que no te lo van a pagar”, es decir como si lo estuvieras regalando. Segundo consejo: Cuando pienses que no te pagarán puedes decirle a quien te lo pida: “Mira, prefiero no prestarte y así solamente habrá una persona enojada, y si se diera el caso de que no me lo puedas pagar seremos dos los enojados”.

Solemos decir que sí a todo lo que nos piden, pues consideramos que una negación es una grosería, y no queremos lastimar a nadie; pero es importante saber explicar los motivos, como puede ser: "Me gustaría poder hacerlo, pero no estoy en condiciones de ayudarte". Hemos de entender que el "no" es liberador y maravilloso. Cuando lo vemos así, no nos quedamos con ese amargo sentimiento de culpa y evitamos crear falsas ilusiones, lo cual es más justo.

[www.padrealejandro.org](http://www.padrealejandro.org)